1376

FÉLIX BARADO

(N. Fernández Brochado)

BROCHAZOS

Monólogo Transformista de Imitación.—5 PERSONAJES 5

Monólogo Transformista de Imitación.—5 PERSONAJES 5

16

Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

http://archive.org/details/brochazosmonolgo18310fern

BROCHAZOS

Esta obra es propiedad de su autor D. Nicanor Fernández Brochado, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

BROCHAZOS

MONÓLOGO TRANSFORMISTA DE IMITACIÓN

en tres cuadros y al parecer en verso

POR

FÉLIX BARADO

Representado con éxito extraordinario en los principales teatros de las *Islas Canarias* y la Península

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1912

A Nicanor Fernández-Brochado

Su verdadero é inseparable amigo,

El Autor.

PERSONAJES

EL AUTOR.....	**Sr. Brochado.**
LEÓN CORDERO.....	
RAMÓN.....	
CASI-MIRA.....	
CASI-MIRO.....	

ÉPOCA ACTUAL

Derecha e izquierda, las del actor

BROCHAZOS

CUADRO PRIMERO

Telón corto. Gabinete elegante con puerta al foro. Cubriendo dicha puerta cortinón modernista de dos cuerpos.

—

El Autor (Correctamente vestido de calzón corto de raso, frac encarnado, etc. Después de corta sinfonía sale por el foro.)

¡Señoras, señoritas, caballeros!...
Celebro con toda el alma
el encontrarles tan buenos
y empezaré por rogarles
perdonen mi atrevimiento
pues sin que nadie me anuncie
ante ustedes me presento.
Yo soy actor, (1) ¡me parece!
por lo menos me lo creo,
y deseando agradár
á este público selecto,
me dí á pensar en la forma
de conseguir mi deseo.
Yo conozco de trabajo
al artista de más mérito
que pisa los escenarios
de España y del extranjero.

---

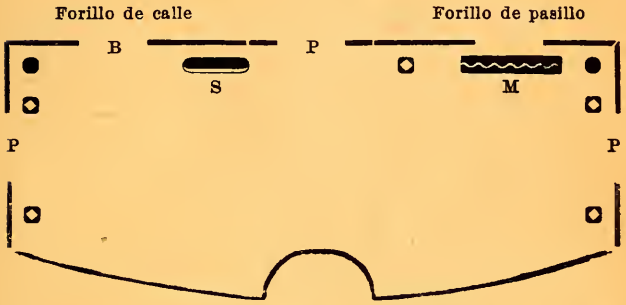
(1) O actriz, si es señora ó señorita.

611876

Se llama Leopoldo Frégoli,
seguramente le vieron;
en Madrid ha trabajado
con un exitazo inmenso.
Recordando á tal artista
busqué papel y tintero,
y pluma, naturalmente,
y dije «vamos á ello.»
Y en menos que un diputado
nos larga un discurso huero,
de esos que hacen dormir
por lo insulso y por lo necio,
escribí este disparate
que van á escuchar: advierto
que dura poco, muy poco;
pues de este modo preveo
que no quedarán dormidos,
porque no les daré tiempo. (Pausa.)
El asunto es tan sencillo
que se adivina al momento.
De original, tiene poco,
es decir, tiene... los versos,
si versos pueden llamarse
á todos estos buñuelos
que se frieron anoche
en este pobre cerebro.
Lo escribí sin pretensiones,
no crean que yo pretendo
eclipsar al gran artista,
no, señores, nada de eso.
Solo quiero distraerles,
agradar es mi deseo,
con un trabajo sencillo,
con un trabajo modesto.
Y no cansándoles más
al punto daré comienzo.
¡Con el permiso de ustedes! (Saludando.)
¡Venga música, maestro!
(Al Director de orquesta. Mutis por el foro. Telón. Varios compases de galop hasta el segundo cuadro. El galop será lo más corto posible, lo suficiente para que el artista haga la transformación.)

CUADRO SEGUNDO

Sala elegante. Puerta al foro y laterales. A la izquierda mesa (que juega) con tapete largo, espejo: encima de la mesa timbre. A la derecha balcón. Las puertas con cortinones largos de dos cuerpos. Sillería elegante. Sillas volantes, etc.



B=Balcón practicable, cortinones blancos.—M=Mesa.—P=Puertas con portiers largos de dos cuerpos.—S=Sofá.— ● =Maceteros con macetas.— ○ =Sillas.

—

Cordero (Con maleta en la mano, supone que va de viaje y que habla con alguien que está en la izquierda.)

¡Adiós, esposa querida!
¡Adiós, mujer adorada!
No te disgustes, mi vida,
no te preocupes de nada.
(Separándose de la puerta, colócase en el centro de la escena.)
¡Cuanto candor!... ¡Qué inocencia!
¡Vamos parece mentira!...
(Dirigiéndose á la izquierda.)
No llores más, Casi-mira
que corta será la ausencia.
(Colocándose otra vez en el centro.)
Al escuchar los presentes
esta tierna despedida,
no sospechan que mi vida
tiene varios pretendientes.

De todo estoy enterado.
Me lo contó la portera.
(Amenazador mirando á la izquierda.)
No sabes la que te espera.
Lo tengo bien preparado.
Este viaje es fingido
aunque con maleta salgo.
—Yo te probaré que valgo,
que no me caí de un nido.
Ustedes dirán ahora
si me quejo con razón.
¡Vean qué declaración
dirigen á mi señora!
(Sacando una carta y leyendo.)
«Adorable Casi-mira
manda por Dios, un sus-piro,
á tu amante Casi-miro
que solo por ti sus-pira.»
(Deja la lectura.)
¿Casi-mira y Casi-miro?...
¡No aguanto más, vive Dios!
Dos tiros para los dos,
y para mí... otro tiro.
(Leyendo.)
«Si Cordero, tu marido,
va de viaje mañana,
te asomas á la ventana
para verte, bien querido.
Aunque soy de parecer,
una vez que marche el bruto,
que sin perder un minuto...»
(Deja la lectura.)
¿Conque bruto?... ¡Vas á ver!
(Leyendo.)
«Suba y hablemos» (Sin leer.) ¡espera!
(Leyendo.)
«Mi adorable Casi-mira.»
(Sin leer.)
¡Vamos, parece mentira!
¡San Marcos, quien lo creyera!
(Leyendo.)
«No olvides al que delira
y de ti anhela un suspiro;
hasta después. Casi-miro.»
(Deja de leer. Amenazador á la izquierda.)
¡Hasta después, *Casi-mira!*

Marcho, pues, sin dilación.
¡Tardaré... pocos instantes,
y verán esos tunantes
un Cordero muy León.
(Vase furioso por el foro. Hablará dentro con el criado.)

Ramón ¿Marcha el señor? Buen viaje.

Cordero Hasta la vuelta, Ramón.

Ramón Espere, que á la estación
yu bajaré el equipaje.

Cordero Déjalo, que voy en coche.

Ramón ¿Cuándu de vuelta?

Cordero No sé,
presumo que volveré
el domingo por la noche.

Ramón (Sale por el foro con un plumero.)
De viaje se ha marchado
y se queda la señora...
¿A que salimos ahora
conque el amo se ha escamado?
Tengo la nariz de modo
que me güelo cuanto pasa.
Dos días llevo en la casa
y ya me enteré de todo
El ama tiene palmito,
el marido es muy celoso,
la señora tiene un oso
que la sigue; un señorito
que á mí no me llena el ojo.
Nada tiene de elegante,
y ad-más el muy silbante
tartamudea y es cojo. (Timbre en la izquierda.)
El ama llama. (En la puerta.) ¡Señora!
¿Qué desea?... ¡Va corriendo!
—(¡Vamos, sí, ya lo comprendo,
quiere que me largue!)—Ahora.
—¿Quiere algo más, señorita?...
Hasta después.—(Voime á paseo
Al pollete, según veo,
hoy le espera de visita!)
Marchó el marido, y es claro,
los dos se verán aquí.
¡Cuánto lío hay en Madrí!
¡Cuánto lío, San Genaro!
Que yo me vaya precisa
mientras ellos dos se ven...

El marido allá en el tren...
¡Qué risa, señor, qué risa!
Me largo, no haya custión;
obedecer lo primero;
el marido es un cordero
tan manso como un gurrión.
(Vase por el foro haciéndose cruces.)
(Música, que puede ser y no hay otra más apropiada que la parte de «El Rey que rabió», del inmortal Chapí, que canta la tiple y dice: «¡Ay de mí, ay de mí! etcétera, etc.» Cuatro compases que pueden repetirse. Sale CASIMIRA por la izquierda con mucho temor y á pasitos se dirige al balcón, mirando á la calle por entre los cortinones. Lanza un suspiro. Vuelve á mirar reflejando en su rostro una gran alegría y á pasitos también se dirige á la mesa, toca el timbre, mira al balcón y vase por la izquierda. Sale RAMÓN por el foro.)

Ramón Vamos á ver qué le pasa.
(Acercándose á la puerta izquierda.)
¿Qué desea la señora?..
Está bien.—(¡Vamos! Ahora
que no me mueva de casa.
Está ida.)—He comprendido.
—O tocada, que es igual...
su cabeza está tan mal
como la de su marido. (Timbre en el foro.)
¡Llamaron! Voy al instante,
Mi nariz dice quién es,
este es el cojo, ¡pues!...
De seguro es el silbante.
(Vase por el foro. RAMÓN y CASIMIRO (1) dentro, en seguida CORDERO foro.)

Casimiro ¡Felices días, Ramón!
Yo me figuro que ahora
podré ver á la señora.
¿Dónde se halla?

Ramón En el salón.

Casimiro Toma, toma medio duro,
y procura estar alerta,
aquí cerca de la puerta,
por si viene...

Ramón Me figuro.
(Sale Casimiro.)

---

(1) Tartamudo sin llegar á la exageración y cojo, de los de «Servidor de usted.»

Casimiro Ya estoy aquí, Casi-mira.
Por tí tan sólo de-liro,
aquí está tu Casi-miro
que loco por tí sus-pira.
Estoy tan enamorado
de esa linda criatura
que cometo una locura
el día menos pensado.
Mico-razón suyo es
y el suyo también es mío,
dueño soy de su albedrío
como dos y dos son... *tres.*
Soy un tuno, un calavera,
no hay mujer que se resista,
no sé qué tengo en la vista
que enamoro á la carrera.
Soy un Tenorio afamado
y por doquiera que voy
igual que Tenorio soy,
ya lo tengo demostrado.
(Dramatizando.)
«Yo á las cabañas bajé,
yo á los palacios subí,
y por doquiera que fuí
mujeres enamoré.
—Las casadas por casadas,
las solteras por solteras,
planchadoras, costureras
y viudas desconsoladas.
Yo á nada tengo pavor
y todas á mí me gustan,
los maridos no me asustan,
¡soy un hombre de valor!
Si se arma pelotera
porque el marido nos pilla,
me levanto de la silla
y... me largo á la carrera.
No quiero comprometer
jamás á mujer casada,
ni por nadie ni por nada,
por lo tanto, echo á corre.
—Voy á ver á Casi-mira,
la mujer por quien de-liro.
(Acercándose á la puerta de la izquierda.)
¿Puedo entrar?.. ¡Soy Casi-miro!
—¡Angel mío! Ya de-lira.

(Al público.)
No le digan al marido
que visito á su mujer,
porque podría creer
que yo era un atrevido.
La visita nos pasamos
jugando á... juegos de prendas.
(Acercándose á la puerta del foro.)
Tú, Ramón, que no me vendas,
avisa si viene, ¿estamos?
—¡Casimiro, qué pillo eres!
¡Pero qué Tenorio soy!
¡Por donde quiera que voy
vuelvo locas las mujeres!
(Vase por la izquierda. Después del mutis timbre en el foro. RAMÓN y CORDERO dentro. este en seguida por el foro.)

Ramón ¿Dónde va tan sofocado?...
¡Pronto de vuelta, señor!

Cordero ¡Franco el paso!

Ramón ¡Uf, que horror!
¿Pero señor, qué ha pasado? (Sale Cordero.)

Cordero No hay duda, se encuentra aquí.
¡Lo he visto, señor, lo he visto!
¡Yo les juro, vive Cristo,
que no se burlan de mí!
(Acercándose á la izquierda y mirando por entre las cortinas cuando la acción lo indique.)
¿Están allí?... ¡Y qué franqueza!
Elle le dice que sí...
¡No sé qué siento, ay de mí,
que me duele la cabeza!
Qué cara pone el pazguato.
¿Ella suspira?.. ¡Un suspiro!
—¡Un tiro, señor, un tiro!
Los mato, sí que los mato.
No aguanto más, me decido.
¡Tunantes! No hay que chistar...
(Sacando un revólver y entrando por la izquierda por donde sale CASIMIRO y luego CORDERO. Rapidísimo.)

Casimiro Me mata, me va á matar,
nos ha pillado el marido. (Pausa.)
¿Le pego?... ¿Me comprometo?
No, me escondo, es lo mejor,
no me pierdo, no señor,
aquí me mato, me meto.
(Ocultándose debajo de la mesa.)

Cordero (Sale izquierda.)
Tunante, pillo, bribón.
no te escapas, ya caerás,
y como salgas, saldrás.
tirado por el balcón. (Mirando en la derecha.)
Aquí no está. No te irás.
Veremos por el pasillo.
¡Tunante. canalla, pillo!
A mis manos morirás.
(Vase por el foro y asoma Casimiro la cabeza debajo de la mesa.)

Casimiro ¡Me mata, sí, lo sospecho!
El Cordero es un León.
Me marcho por el balcón
el lo dijo y lo aprovecho.
(Sale de su escondite. Acercándose al balcón y mirando. Muy rápido.)
¡Alto está! —¡Ay, Casi-miro!
¡Piedad, señor, sé clemente!
—Ahora... pasa mucha gente.
—A la una, á... ¡no me tiro!
Si no me tiro y me pilla
mi muerte será segura.
¡Si hay un Dios tras esa altura...
que me conserve en... tortilla!
(Arrojándose por el balcón. Ruido y gritos en la calle Sale CORDERO por el foro.)

Cordero ¡Los mato, mato á los dos
donde quiera que los halle.
—A ver, ¿qué pasa en la calle?
¡Muerto! ¡Qué justo es Dios!...
Ya su delito ha pagado.
Busquemos á la traidora.
—Venga usted, venga señora...
(Entra en la izquierda y suena un disparo.)
CASIMIRA por la izquierda, desfallecida cruza la escena y supone caer muerta dentro de la puerta derecha)

Casimira ¡Ah! ¡Jesús, me ha matado! (Cruza la escena.)
(Sale RAMÓN por el foro.)

Ramón ¡Un tiro!... (Suena otro dentro.)
¡dos han sonado!
¡Algo gordo ha sucedido,
entró furioso el marido
y claro, los ha pillado.
infregantes lus vería
y ya su culpa pagaron;

¿ustedes lu presenciaron?... (Timbre dentro.)
¡Silencio, la policía!
—Mis temores eran ciertos,
Nada digan, por favor,
que yo me largo. ¡Señor
qué solos quedan los muertos!

CUADRO TERCERO

El mismo telón corto del primer cuadro

El Autor (Por el foro y traje del cuadro primero, Al público.)
¿Qué les parece, está bien?
¿Puède pasar?... ¿Sí? ¡Mil gracias!
Ustedes que son tan buenos
sabrán perdonar las faltas.
Voy á pecar de atrevido
pero es costumbre anticuada,
al terminar un trabajo,
suplicar... ¡una palmada!
(Música, el mismo galop del cuadro primero.)

TELON

IMPORTANTISIMO

Este monólogo podrá ser representado por artistas de ambos sexos, variando una sola frase.

También podrá ponerse en escena como juguete, pues cada personaje puede ser desempeñado por un actor, es decir que pueden tomar parte en él cinco personas, pero el éxito precisamente estriba en que sea representado por un solo artista.

El fotograbado de la portada dará idea exacta de cómo deben vestir los personajes. No es preciso tener grandes trajes con preparativos. La bata de Casimira, lleva dos aros de acero, uno al cuello y otro en la cintura, es abierta por detrás y va armada con pechos de algodón. El frac del autor y el chaquet de Casimiro, llevan puños y cuellos con corbatas unidos. La camisa y mandil del criado, todo unido y abierto. León Cordero lleva guardapolvo y gorra de viaje y unido á ésta, las patillas, nariz y bigote postizos, es decir, que al ponerse la gorra, queda caracterizado.

Para mayor facilidad, el artista debe llevar la camisa del frac sin mangas y lo mismo la camiseta.

También puede hacer la presentación del primer cuadro y el final, con el chaleco, camisa, cuello y frac unidos y abierto por detrás, con dos aros de acero, uno al cuello y otro á la cintura y dos ballenas de acero en la abertura de la espalda para que arme.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Colás, juguete cómico en un acto y en prosa. (1)
Quien llega tarde... juguete cómico en un acto y en prosa. (1)
Por fin me caso, juguete cómico en un acto y en verso.
Los teléfonos, juguete cómico en un acto y en prosa.
El zapatero Machaca, entremés en prosa.
El chiquitín de Don Casto, juguete cómico en un acto y en prosa.
El hombre cañón, disparate en dos actos y en prosa.
El octavo mandamiento, juguete cómico sobre el pensamiento de una obra extranjera.
Desde el fondo de la mina, apunte melodramático en un acto y tres cuadros, en prosa. (2)
Quilín, juguete cómico en un acto y en prosa.
Amor eterno, entremés en prosa.
Los niños de la Inclusa, melodrama en cuatro actos, un prólogo y cinco cuadros, en prosa. (3)
Los dos cultos, comedia de ideas modernas, en dos actos y en prosa. (4)
Hazañas de Luis Candelas, drama histórico en tres actos, un epílogo y ocho cuadros, en verso.
La esposa del Señor, juguete cómico en un acto. (3)
Las hermanas Corales, comedia en un acto y en prosa.
Noche de boda, entremés en prosa.
De vuelta de la campaña, apunte de comedia con tintes patrióticos.
Brochazos, monólogo transformista de imitación en tres cuadros y al parecer en verso.

En preparación:

Guía teatral muy útil para empresas, artistas, autores y cuantos viven de y para el teatro.

---

(1) En colaboración con D. Luis Garrido Prieto.
(2) Idem con D. José Castellón.
(3) Idem con D. Julián Amorós Miralles.
(4) Idem con D. Juan García Porcell.

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912